

6. LA SITUACIÓN ACTUAL DEL INTI Y SUS IMPLICANCIAS

Trayectoria de un organismo estratégico para la soberanía tecnológica

Mariana Casas¹ y Mariana León²

La noción de soberanía tecnológica remite al ejercicio del poder de una Nación para dominar sus medios tecnológicos, con sus múltiples dimensiones políticas, sociales y económicas; pero en particular, es clave el rol de la educación tecnológica para una formación ciudadana que aporte al empoderamiento de las personas, desarrollando una cultura tecnológica con conocimientos y capacidades para decidir sobre las tecnologías con una perspectiva local y regional emancipadora (Marpegán, 2021, p. 330).

Resumen

El presente artículo aborda la trayectoria histórica y el rol estratégico del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) en el desarrollo científico-tecnológico argentino. Desde una perspectiva sociotécnica, se analiza cómo este organismo ha funcionado como un puente entre el conocimiento científico y las necesidades productivas del país, contribuyendo a la construcción de soberanía tecnológica, inclusión social y desarrollo federal. A lo largo del texto se sostiene que las tecnologías no son entidades neutras, sino que expresan decisiones políticas y modelos de país en disputa.

En ese marco, se examinan las transformaciones recientes que afectan al INTI, especialmente las medidas de desmantelamiento institucional impulsadas por el gobierno nacional a partir de 2025. Estas decisiones, que incluyen la pérdida de

¹ Mariana Casas. Profesora en Educación Tecnológica por la UADER, Especialista en Educación y TIC (FLACSO e INFoD) y en Políticas Socioeducativas (INFoD). Es maestranda en Procesos Educativos mediados por Tecnologías (UNC). Actualmente se desempeña así como Directora de Educación a Distancia y docente en la FHAYCS (UADER), y como profesora en el Profesorado en Educación Tecnológica de la FCyT. Tiene más de 18 años de experiencia docente en Nivel Secundario y desde hace 12 años en profesorados de formación docente, dictando asignaturas vinculadas a la educación tecnológica. Es coautora de propuestas de formación docente virtual y desde 2014 desarrolla acciones de capacitación en tecnologías aplicadas a la educación.

² Mariana León. Profesora de Educación Primaria con Orientación Rural por la FHAYCS de la Universidad Autónoma de Entre Ríos. Colaboradora en capacitaciones docentes, proyectos de extensión de cátedra y talleres vinculados a la Educación Tecnológica, así como también en la investigación "Impacto de los procesos de definición de los contenidos de Educación Tecnológica, en el marco de la Política Pública de Argentina". Actualmente se desempeña como parte del equipo de la Secretaría de Escuelas de la FHAYCS en la UADER, como profesora en la Cátedra Didáctica de la Educación Tecnológica del Profesorado de Educación Primaria Rural y como Profesora de la cátedra Arte y Educación en el Profesorado de Nivel Inicial en la misma facultad.

autonomía, el despido de personal especializado y el cierre de centros regionales, se interpretan como una redefinición del vínculo entre Estado, ciencia y producción, con consecuencias directas sobre las capacidades técnicas nacionales y el entramado productivo local.

Asimismo, el artículo plantea la necesidad de repensar la enseñanza de la tecnología desde una mirada crítica, que reconozca las dimensiones sociales, culturales y políticas de los desarrollos técnicos. Se propone que la situación del INTI puede ser un punto de partida pedagógico para trabajar en el aula la relación entre tecnología y poder, así como los impactos de las políticas públicas en la vida productiva del país.

El texto invita, finalmente, a defender instituciones como el INTI como parte de una apuesta por un desarrollo con justicia social y soberanía tecnológica.

Palabras claves: soberanía tecnológica, INTI, políticas públicas, desarrollo científico-tecnológico

Trayectoria y estructura histórica del INTI

El Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) ha sido, desde su fundación en 1957, un organismo clave en la articulación entre conocimiento científico y necesidades productivas del país. Su existencia encarna la posibilidad de un desarrollo nacional basado en la soberanía tecnológica, con una fuerte impronta federal y una visión de inclusión. Sin embargo, su desmantelamiento reciente pone en cuestión no solo la continuidad institucional, sino también nos pone en alerta en el área de la Educación Tecnológica desde sentidos políticos y pedagógicos que articulan la enseñanza.

La historia del INTI muestra cómo las tecnologías públicas no son neutrales ni meramente técnicas: constituyen políticas concretas orientadas a producir inclusión, innovación, desarrollo productivo y mejora de la calidad de vida. Como advierten Bortz y Thomas (2022), retomando a Thomas y Juárez, las tecnologías "ejercen agencia", configuran relaciones sociales, distribuyen oportunidades y afectan

directamente el bienestar de los pueblos. En ese marco, el INTI no solo ofrecía más de 8.500 servicios técnicos y de innovación, sino que también era parte de una política pública orientada al fortalecimiento de capacidades tecnológicas propias, con un profundo impacto en PyMEs, cooperativas, economías regionales y comunidades productivas de todo el país.

Desde un enfoque sociotécnico, fundamentado en distintos autores como por Bortz y Thomas (2022), las transformaciones recientes que afectan al INTI pueden ser leídas como el resultado de disputas políticas y culturales sobre el modelo de país deseado. La decisión de desarticular parte de su estructura, despedir trabajadores especializados, centralizar funciones y convertirlo en una unidad organizativa con menor autonomía no responde a una necesidad técnica, sino a una estrategia de reconfiguración del vínculo entre el Estado, la ciencia y la producción. En este sentido, lo que se juega no es solo la existencia de un organismo, sino la posibilidad de sostener trayectorias sociotécnicas de desarrollo con justicia social y federalismo territorial.

Este análisis se vuelve especialmente relevante en el campo de la Educación Tecnológica. Como plantea Marpegán (2021), enseñar tecnología implica construir un léxico compartido que permita pensar los objetos técnicos no como cosas neutras, sino como artefactos cargados de sentido social, cultural y político. La actual situación del INTI es un ejemplo concreto para trabajar en el aula la idea de que toda tecnología tiene un modo de existencia técnico y uno social, y que ambos están profundamente imbricados. La desaparición o debilitamiento de instituciones como el INTI muestra cómo la pérdida de capacidades técnicas implica también pérdida de autonomía, de trabajo calificado, de soberanía económica, y de posibilidad de imaginar futuros distintos.

En este contexto, formar en Educación Tecnológica exige desarrollar en docentes y estudiantes la capacidad de leer críticamente las políticas tecnológicas, de reconocer en cada artefacto o sistema productivo las huellas de decisiones políticas, disputas de poder, contextos sociohistóricos y alianzas sociotécnicas. No se trata solo de enseñar cómo funciona una tecnología, sino de comprender para qué, para

quién y con qué consecuencias se la diseña, se la implementa o se la abandona. Retomar el enfoque del análisis sociotécnico en clave pedagógica permite, entonces, no sólo una mejor comprensión del presente, sino también una invitación a construir futuros alternativos.

El caso del INTI, en suma, es una oportunidad ineludible para pensar y enseñar la tecnología como proceso sociocultural. Su trayectoria, sus aportes y su actual desmantelamiento deben ser abordados desde una perspectiva crítica que combine análisis técnico, reflexión política y compromiso pedagógico. Porque, como enseñan las perspectivas que aquí se recuperan, no hay tecnologías sin política, ni política sin tecnologías. Y porque, en definitiva, el país que queremos también se juega en las aulas, en los talleres y en las decisiones sobre qué enseñar cuando enseñamos tecnología.

Estado actual: crisis y recortes

En los últimos meses, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), organismo emblemático del desarrollo tecnológico y productivo argentino, se ha visto profundamente afectado por una serie de medidas impulsadas por el gobierno nacional. A través de los decretos 461, 462 y 463 del año 2025, el poder ejecutivo avanzó en una reestructuración que transformó al INTI en una simple unidad organizativa dependiente de la Secretaría de Industria, quitándole su histórica condición de ente autárquico. Esta decisión significó una pérdida sustantiva de autonomía institucional y funcional, tal como lo detallan medios como *Infobae*, *Perfil* y *Página 12*, que advierten sobre el vaciamiento técnico y político que esta medida representa.

Lejos de tratarse de una reorganización administrativa menor, esta transformación vino acompañada de una serie de acciones que comprometen la capacidad operativa del instituto. Estas decisiones no solo afectan a quienes trabajan en el INTI, sino también a cientos de pequeñas y medianas empresas que dependen de su asistencia para garantizar calidad, innovación y competitividad.

En este contexto, defender al INTI no es una consigna corporativa ni nostálgica, sino una forma de apostar por un país que valore el conocimiento, la industria, la ciencia aplicada y la construcción de soberanía tecnológica. Su desmantelamiento no solo interrumpe procesos en marcha, sino que también socava la posibilidad de construir un futuro con desarrollo autónomo, justo y sustentable.

Relevancia tecnológica y rol estratégico

El Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) ocupa, desde su creación en 1957, un lugar estratégico en el entramado productivo argentino. Concebido como un puente entre el conocimiento científico y las necesidades del sector industrial, el INTI ha consolidado una trayectoria que lo posiciona como un actor central en el desarrollo nacional. Su trabajo se ha orientado históricamente a promover la innovación tecnológica, la calidad industrial y la transferencia de conocimientos al entramado productivo, especialmente hacia las pequeñas y medianas empresas (PyMEs), que constituyen el corazón de la economía argentina.

Uno de los aportes más significativos del INTI ha sido su capacidad para brindar servicios técnicos de alto nivel: más de 8.500 intervenciones anuales en áreas como metrología, certificación, control de calidad, desarrollo de nuevos productos, capacitación y asistencia técnica. Esta labor ha permitido mejorar los procesos productivos de cientos de empresas, elevar sus estándares de calidad y abrirles la puerta a nuevos mercados tanto nacionales como internacionales. Tal como reconocen fuentes oficiales y medios especializados, el INTI ha sido clave en la generación de empleo, en el fomento del agregado de valor en origen y en la sustitución de importaciones, reduciendo la dependencia tecnológica del país.

Además, el INTI se destaca por su carácter federal. Con presencia en las 24 provincias a través de 52 centros distribuidos por todo el territorio, ha logrado democratizar el acceso a la tecnología y la innovación, acercando soluciones técnicas concretas a las realidades productivas de cada región. Esta descentralización no solo garantiza equidad territorial, sino que también potencia las capacidades locales, permitiendo que el conocimiento no quede concentrado en los

grandes centros urbanos y que el desarrollo llegue a todas las economías regionales.

En tiempos donde el futuro del país se juega también en la capacidad de generar tecnología propia, de cuidar el conocimiento acumulado y de promover un modelo de desarrollo con inclusión, el INTI representa una herramienta insustituible. Su importancia no radica únicamente en sus laboratorios o sus técnicos especializados, sino en el entramado de vínculos que ha sabido construir entre el Estado, la industria, el sistema científico y las comunidades. Cuidar al INTI es, en definitiva, defender la posibilidad de una Argentina que produzca, innove y crezca con soberanía.

Dimensión	Situación Actual
Historia	67 años como pilar del desarrollo industrial y metrología nacional.
Estado actual	En crisis por recortes, reducción de autonomía y protestas masivas.
Importancia	Referente técnico, catalizador de innovación para PyMEs, ente de control de la calidad.

El INTI ha sido clave en el desarrollo tecnológico e industrial de la Argentina, pero actualmente enfrenta una amenaza sistemática: el desmantelamiento por ajustes estatales que comprometen su capacidad operativa, su independencia y su aporte estratégico. Las protestas recientes reflejan una profunda preocupación por el impacto que estas medidas tendrán en la industria, la ciencia, la tecnología y el desarrollo federal del país.

Esto resulta aún más evidente cuando recordamos que Argentina, tierra de talento y creatividad, ha sido cuna de múltiples invenciones que marcaron un antes y un después a nivel mundial. Desde el bypass cardíaco desarrollado por René Favaloro hasta la birome de László Bíró, pasando por el colectivo, el helicóptero funcional de

Pateras de Pescara, el sistema de identificación por huellas dactilares de Vucetich, la jeringa descartable de Arcusín, la transfusión sanguínea de Luis Agote o el primer corazón artificial total implantable creado por el médico entrerriano Domingo Liotta, estos avances no surgieron en el vacío. Fueron posibles gracias a contextos donde existían políticas públicas, instituciones estatales y entramados científico-tecnológicos que acompañaban, financiaban y valoraban la investigación, la innovación y la aplicación de conocimientos al servicio de la sociedad. El Pulqui, como símbolo de soberanía aeronáutica, y el rastrojero, como vehículo utilitario de producción nacional, también dan cuenta de este legado.

El fortalecimiento de instituciones como el INTI, lejos de ser un lujo, es una condición de posibilidad para que nuevas generaciones de inventores e inventoras puedan continuar esa tradición. Defender al INTI, entonces, es también defender la capacidad de un país de generar sus propias soluciones, de potenciar sus saberes locales y de proyectarse con dignidad y autonomía en el concierto global. Y es, sobre todo, defender el derecho a imaginar un futuro propio, sustentado en el conocimiento, la equidad y la creatividad colectiva.

Fuentes

- Botz, G. y Thomas H. (2022). Análisis socio- técnico en Celis Bueno, C., Parente, D. y Berti, A. (Coords.), *Glosario de Filosofía de la Técnica* (1a ed., pp. 39-45). La Cebra.
- Cabral, J. (28 de mayo de 2025). *Desmantelamiento del INTI*. Tiempo Argentino. https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/desmantelamiento-inti/
- Gobierno de la República Argentina.(s.f.). *Instituto Nacional de Tecnología Industrial. Acompañamos el crecimiento de las pymes argentinas, promoviendo el desarrollo de la industria mediante la innovación y la transferencia tecnológica*. <https://www.argentina.gob.ar/inti>
- Infobae. (26 de junio de 2025). *Trabajadores del INTI cortaron parcialmente la avenida General Paz en reclamo por los recortes*. <https://www.infobae.com/sociedad/2025/06/26/trabajadores-del-inti-cortaron-parcialmente-la-avenida-general-paz-en-reclamo-por-los-recortes/>

- Marpegán, C. M. (2021). *Glosario de la Educación Tecnológica: Construyendo nociones y conceptos* (1ª ed.). Ediciones Patagonia Escrita.
- Página/12. (7 de julio de 2025). *Protestas en la puerta del INTI ante su inminente desguace*.
<https://www.pagina12.com.ar/840125-protestas-en-la-puerta-del-inti-ante-su-inminente-desguace-p>
- Parente, D. (Coord.), Berti, A. (Coord.), & Celis, C. (Coord.). (2022). *Glosario de filosofía de la técnica*. La Cebra.
- Perfil. (4 de julio de 2025). *"El Gobierno no sabe a qué se dedica el INTI": alerta de Jorge Schneebeli por el plan de centralizar organismos clave*.
<https://www.perfil.com/noticias/bravotv/el-gobierno-no-sabe-a-que-se-dedica-el-inti-alerta-de-jorge-schneebeli-por-el-plan-de-centralizar-organismos-clave.phtml>.